



Vol. 7, No. 1, Fall 2009, 280-283

www.ncsu.edu/project/acontracorriente

Review / Reseña

J.P. Spicer-Escalante. *Visiones patológicas nacionales: Lucio Vicente López, Eugenio Cambaceres y Julián Martel ante la distopía argentina finisecular*. Gaithersburg, Maryland: Hispamérica, 2006.

Una idea destinada a fracasar

Mara Favoretto

University of Melbourne

Es sabido que la crisis social, política y económica de la actualidad en la Argentina tiene sus raíces en el siglo diecinueve y en las ideologías liberales basadas en políticas extranjerizantes que no validaban lo local como pilar donde construir la nación. J.P. Spicer-Escalante contextualiza la narrativa de tres figuras claves de la literatura argentina decimonónica: Lucio Vicente López, Eugenio Cambaceres y Julián Martel, destacando en su análisis las problemáticas políticas, económicas y sociales que se tejían en la trama del texto nacional finisecular.

Los textos narrativos de estos tres escritores, según Spicer-Escalante, funcionan “no sólo de aguafiestas en relación con el festejo

ostentoso finisecular, sino también de visionarios que predicaban de antemano el colapso de una ideología fallida” (141). Se refiere en este pasaje a la visión liberal del país que marcó los inicios de la nación argentina y que, según el autor, llevaría a la nación a su propia ruina. Spicer-Escalante prefiere hablar de “patologías” sembradas por las ideas liberales oficiales que son subvertidas en la obra de estos tres autores del siglo diecinueve.

El capítulo introductorio delimita los parámetros que guían las temáticas que se examinan en el resto del libro. Esta introducción, lúcida y clara, es una lectura fundamental que enmarca la producción cultural de los autores de la Generación del 80 analizada en profundidad en los capítulos siguientes.

El capítulo uno explora el proceso de formación nacional en la Argentina desde sus comienzos, destacando la trayectoria de la Generación del 37, que representó un cambio fundamental en la ideología del país. Spicer-Escalante desglosa los hechos políticos que marcaron a las generaciones de escritores y pensadores, y que determinaron momentos decisivos en el complejo proceso de autodefinición nacional. Los binomios civilización y barbarie, unitarios y federales, liberales y conservadores, aún preservan su efecto en los debates políticos sobre la crisis económica de la Argentina actual.

El proyecto liberal, destacado por el elitismo clasista y racista, constituyó la base de la disparidad social que persiste en el presente. Spicer-Escalante debate cuestiones relacionadas al exilio, la inmigración, la función del periodismo en la modernización de la nación, la sucesión de líderes políticos con sus respectivas ideas modernizantes y las perspectivas que distinguieron a la Generación del 80 de la Generación del 37. Se trata de una de las épocas más prolíficas de la literatura argentina, en la que las narrativas presentan una realidad más sombría y cuestionan el proyecto de fundación nacional. Estos autores escriben sobre el progreso económico, la inmigración y la cultura poscolonial a la vez que muestran el empobrecimiento del país y el fracaso de las ideas liberales.

El capítulo dos explora la representación de una identidad argentina transitoria en la novela *La gran aldea* (1884) de Lucio Vicente López. La obra presenta un panorama realista en el que el matrimonio se presenta

como metáfora de desunión, alegorizando la incapacidad reproductiva de una clase social y la decadencia socio-reproductiva de la Argentina. El matrimonio protagonista de la novela está destinado al fracaso desde el principio. Es decir, se traza un paralelo claro entre la construcción de la familia de “la gran aldea” y la temática que rige la dinámica de sus miembros en una relación metonímica con el proceso de construcción de la Nación Argentina de fin de siglo. Spicer- Escalante destaca la percepción pesimista del autor con respecto al futuro de la nación a la vez que cuestiona el valor de la transición nacional y los valores morales de este período. Afirma que la ideología fundacional, para Vicente López, “encierra en sí misma—debido a su decadencia genética y moral—las raíces de su propia destrucción” (70).

El tercer capítulo explora *Sin rumbo* (1885), novela de Eugenio Cambaceres que constituye una crítica social en torno a la sociedad argentina finisecular. Se lee la obra desde un punto de vista más amplio que el del naturalismo con el que había sido leído por la crítica anterior. Spicer-Escalante desmenuza la narrativa de Cambaceres identificando los componentes ideológicos de la fundación nacional de la Argentina que surgen en el análisis textual. Ésta es una nueva postura desmitificante en la que se cuestiona cínica y escépticamente la dicotomía “civilización y barbarie” introducida en el *Facundo* de Sarmiento.

Spicer-Escalante señala que el autor, al fusionar esta ideología sarmientina con “una dinámica de la sexualidad forma parte de un proceso metonímico destructivo que muestra plenamente la nulidad de esta construcción liberal para la nación argentina” (82). Spicer-Escalante deja claro en este sagaz análisis de la novela de Cambaceres que, según el autor, la fundación nacional liberal basada en un ideario extranjerizante que no reconoce lo autóctono está destinada a la autodestrucción (106).

La década del ochenta se caracterizó por un notable progreso político, cultural y económico. La novela *La bolsa* (1890) de Julián Martel, explorada en el cuarto capítulo, refleja los cambios morales, el delirio material y la especulación financiera que reinaron en la época. Nuevamente Spicer-Escalante parte de la familia del texto narrado como agente estructural y modelo de unión y transferencia de valores sociales. *La bolsa*

pone de manifiesto la corrupción, los negocios turbios, la fragmentación de la familia y la decadencia del patriarcado. Para Spicer-Escalante, el fracaso de la figura patriarcal en la novela de Martel representa la nación argentina liberal y positivista sin rumbo, sin guía, en sus palabras, “sin timonel” (116).

En la conclusión de su libro, Spicer-Escalante presenta a estos tres autores de la Argentina finisecular como visionarios que predicaban el colapso de una ideología fallida y que subvertían la visión oficial del texto de la nación. Al mismo tiempo, destaca que la nación Argentina continúa en proceso de construcción y que la literatura de Vicente Fidel López, Eugenio Cambaceres y Julián Martel sigue vigente en la caótica actualidad, en una constante crisis política, económica, social y cultural.

Este libro es una importante contribución a la crítica argentina no sólo por la nueva óptica de análisis de la obra de los autores mencionados sino por la exhaustiva investigación que hace el autor de patologías contemporáneas que tienen su origen en los inicios de la construcción del texto nacional. Como resultado, Spicer-Escalante ha escrito un libro convincente, profundo y sumamente relevante, tanto para los estudios decimonónicos como para la Argentina del siglo XXI.